
EL PATRIOTA.

COMPOSTELANO,

JUEVES 11 DE JULIO DE 1811.

No hay cosa mas infame que la vil ingratitud con que un vulgo insensato y maligno muerde todos los dias el justo honor que se merecen los valientes oficiales españoles; estos militares cuyas hazañas tienen dado á la España un nombre superior al de todas las Naciones. Pero no hay cosa mas ridícula que la loquacidad atrevida é insolente de algunos periodistas, que como dichos militares, llenos de heridas, trabajos y experiencia, censuran con sus manos lavadas las batallas de Talavera, de Medellin, de Ocaña y la misma de Baylén, dictando planes y operaciones despues que el tiempo dexó pensar sobre todas las circunstancias del lance y de la ocasion, y pidiendo cadalsos para los Generales y para los oficiales que perdieron acciones y batallas. ¡Que sábios! ¡Que héroes! ¡Que Patriotas! ¿Como la Patria no echa mano de estos graudes hombres que estan sepultados á 50 leguas del terrible campo de Marte? ¿Como no les da bordados de oro para premiar las furibundas batallas que estos magnánimos (acaso los mas cobardes y venales) ganan en sus hermosas habitaciones y en sus deliciosos paséos? Infames.... ¿Quien como España?... ¿Hubo una Nacion en el mundo que en sus mas gloriosos tiempos no haya tenido pérdidas y desastres? El Gran Milciades que con 100 hombres solamente venció y derrotó á 100000 enemigos en los campos de Maraton ¿porque no tomó la isla de Paro?... Solo un necio deshonra las cosas de su casa y da las manos con sus astutos enemigos. Solo un necio ignora quanto tiempo ha sufrido la España el infame desprecio de todas las Naciones; y que ahora tiene la ocasion en las manos de hacerse respetar y temer altamente. Solo un necio ignora que la altivez de los españoles es el principio de sus honrosos prodigios, y que por esta razon solo tendrán

buen efecto el terror y la crueldad en las Naciones de miserables esclavos. Pero bien conocemos que no es la ignorancia sola la causa de los dictérios y calumnias; la avaricia, la envidia, la intriga, la perversidad, designios iníquos; se conjuran contra el mérito, y pretenden torcer la opinion pública en favor de un vil egoismo. Mas á pesar de estas pérfidas artes son muy visibles y seguras las señales del triunfo del nombre militar de tantos valientes españoles, y del aprecio y reconocimiento eterno que tributará el pueblo ilustrado á tantos Generales, oficiales y soldados que con su sangre y fatigas inmensas establecen para siempre la gloria y la libertad de la Patria.

Extracto del Semanario Patriótico del Jueves 16 de Mayo.

Así como es innegable que algunos periódicos ingleses, faltando á la verdad y al miramiento debido á la íntima amistad que felizmente existe entre las dos Naciones británica y española, y solo por ser de la *oposicion*, han hablado de nuestro Gobierno, de nuestros Generales, de nuestros ejércitos y de todas nuestras cosas en términos poco favorables; tambien es cierto que otros muchos, y cabalmente los que con justa razon se han granjeado la reputacion de exáctos é imparciales, toman á su cargo el mas decidido empeño de desvanecer qualquier siniestra impresion que puedan hacer en el ánimo del público las falsas é injuriosas aserciones de los contrarios. En prueba de esto extractamos de uno de ellos (*The Times* 10 de Abril.) el siguiente artículo, sin pretender que á las reflexiones que contiene sobre un asunto sometido ya al juicio de tribunal legítimo, se le dé, sino se quiere, otro mérito que el de manifestar los buenos sentimientos que para con nosotros se conservan en Inglaterra.

„En vista, dice, de la loable delicadeza con que el Gobierno británico habla de los asuntos de España, no podemos ver sin gran pesar la severidad ó mas bien la injusticia con que algunos censuran la conducta de nuestros aliados. Persuadidos como estamos, de que tales invectivas deben necesariamente perjudicar á la causa en que tan fuertemente interesados nos hallamos todos, las juzgamos dignas de una general desaprobacion, como capaces de excitar en circunstancias tan críticas una desavenencia entre las dos Naciones. Así que, nos sirve de gran satis-

faccion y creemos hacer uno de los mas importantes servicios al público en exponerle algunas de las reflexiones que se nos ocurren sobre la rendicion de la plaza de Badajoz; las quales, sin debilitar el sentimiento que justamente ha ocasionado aquel desgraciado acontecimiento, hagan ver que forzosamente se han cometido algunas equivocaciones en la narracion que se ha publicado de la defensa que hizo la guarnicion española.”

„Lord Wellington escribió los partes relativos á este asunto á considerable distancia de la plaza; y de consiguiente no se nos deberá imputar que dudamos de su veracidad porque este- mos en la inteligencia de que son inexãctos los informes que le han dado sobre algunos puntos. Es muy natural que le incomodase sobre manera el ver frustradas sus esperanzas; por asegurar, acaso por esta sola razon, que se le faltó al estipulado, puede, en caso que no sea tan cierto como lo pensó, ocasionar daños mas graves que la rendicion de otras muchas plazas tan importantes como Badajoz.”

„Se nos ha dicho que la plaza se rindió ántes de ser practicable la brecha; y para demostrar que esto es una equivocacion manifiesta, basta citar el tratado de la capitulacion, firmado por ámbas partes: en donde consta que á la guarnicion, en conse- quencia de su bizarra defensa, se le permitiría salir por la bre- cha, y rendir las armas en el glacis; lo qual hubiera sido ente- ramense imposible si la brecha no hubiese sido practicable.”

„Se nos ha asegurado tambien que el ejército sitiador ascen- día solo á 11600 hombres, es decir, á solos 2600 mas que la guar- nicion. Si esto fuese verdad, muy poco tendrá el Mariscal Beres- ford que hacer para aniquilarlo, puesto que Soult, al retirarse, se ha llevado consigo parte de aquel ejército que estaba baxo su mando y el de Mortier; pero sospechamos con algun fundamen- to que en esto haya igualmente alguna equivocacion; que por lo ménos se componía de 15 á 18000 hombres; y sentimos que esta inexãctitud en el número de enemigos con quienes nuestros paí- sanos y los portugueses tendrán que combatir, les haga perder parte de la gloria que ya les pronosticamos como segura.”

„Creamos enhorabuena que la guarnicion ascendiese á cer- ca de 9000 hombres; pero de estos, segun informes fidedignos, ape- nas estaban armados las dos terceras partes.

„Segun la opinion de uno de los principales ingenieros britá- nicos que estuvo en aquella plaza con el ejército ingles, con di-

ficultad podia resistir en el estado en que entónces se hallaba, á un sitio de mas de 10 dias. Verdad es que despues se aumentaron algun tanto sus fortificaciones; pero de qualquier modo, una guarnicion que en aquellas circunstancias ha resistido á un sitio de 40 dias, es decir, de 10 dias mas que la de Valenciennes, una de las fortalezas mas regulares y respetables de Europa, no merece ciertamente que se la desacredite. Durante el sitio, y teniendo que combatir con dos de los mas célebre Generales franceses, la guarnicion de Badajoz no hizo ménos de 8 ó 9 vigorosas salidas; y en una de ellas (en 7 de Febrero) sufrió la considerable pérdida, entre muertos y heridos, de 85 oficiles y 500 soldados; con cuyo motivo decia Lord Wellington en su parte del 16 del mismo mes: Parece que las tropas españolas se han portado *notablemente* bien en esta ocasion. Ni debemos omitir en elogio de los españoles que el gobernador mismo, el General Menacho fué muerto dirigiendo desde el parapeto una salida.”

»La defensa de Badajoz ha sido, á nuestro entender, gloriosa; y si en qualquiera ocasion nos será de suma satisfaccion el rectificar errores que agravien á la bizarría y la virtud, el hacerlo en la presente, sobre exígirlo imperiosamente la mas rigurosa justicia, lo recomienda altamente la mas sana política. Con efecto sería sumamente perjudicial para el bien general de toda Europa el que los españoles llegasen á creerse incapaces de superar las extraordinarias é imponderables dificultades que le ofrece su crítica situacion actual, porque si llegase á prevalecer entre ellos esta falsa persuasion, vendrian efectivamente á serlo, y tendrian por inútil qualquier auxilio que se les quisiese suministrar; opinion no ménos nociva á nuestros intereses que á los suyos; y útil tan solamente á los de su infame y pérfido opresor. Los españoles pueden contar con que tienen ahora mas que nunca ardientemente interesada en su favor á toda la Nacion inglesa, porque despues de 3 años de una guerra la mas cruel y desastrosa, resisten con el mismo valor y denuedo que al principio á todas las fuerzas de la Francia, y se conservan siempre valerosos, siempre indomables y sin pedir mas que armas por todas partes. Esta gloria, que no se puede apreciar dignamente en un tomo de elogios, no la puede sustancialmente disminuir uno ú otro acontecimiento adverso.